

Conferencia Del  
Cr. Ricardo Pascale (II)

En nuestra última edición, publicamos la primera parte de la Conferencia brindada por el Cr. Ricardo Pascale —el 24 de mayo ppdo.— en el Ciclo de charlas desarrollado por la Academia Nacional de Economía. En esta oportunidad, completamos la entrega.

En la primera parte, el Prof. Pascale realizó una introducción a la temática que posteriormente iba a analizar, estructurando su disertación en torno a la consideración de cuatro riesgos bancarios, a saber: a) riesgo crediticio; b) riesgo de tasa de intereses; c) riesgo de liquidez y d) riesgo de capitalización. En aquella oportunidad se analizaron en profundidad los aspectos referentes al riesgo crediticio y su fisonomía en los distintos ciclos económicos.

Hoy, el Cr. Pascale completa la consideración de este interesante y actual tema, con el análisis de los tres restantes riesgos y la enumeración de algunas de las características básicas de las instituciones bancarias que han obtenido los mejores resultados en épocas de recesión.

RIESGO DE TASA DE INTERES

# Banca, Empresas y

depósitos. Por lo tanto, éstos eran un dato básico y, a partir de ellos se estructuraba la estrategia de su utilización. Por este motivo, el énfasis se acentuaba en cómo estructurar el portafolio activo del banco.

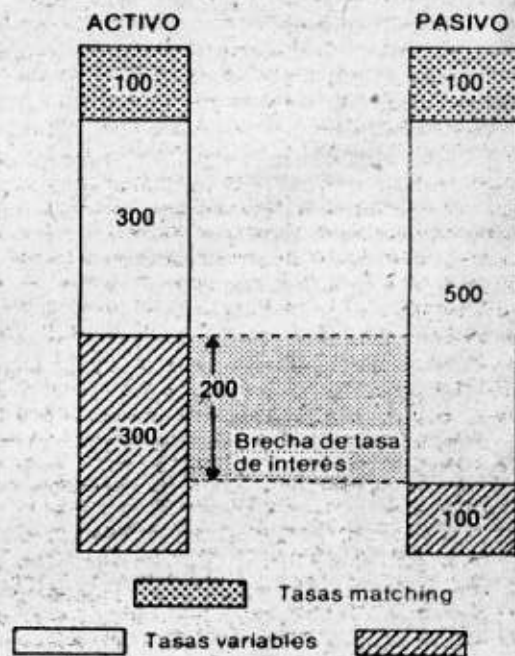
La necesidad de los bancos de competir con otros agentes financieros para la obtención de fondos, fue haciendo cada vez más evidente la necesidad de adoptar nuevas modalidades de obtener financiamientos. La etapa del crecimiento rutinario de los depósitos ya no daba una respuesta eficaz a la nueva realidad competitiva.

Aparece la necesidad de comprar fondos, práctica hoy muy extendida en la banca internacional y que también se observa en nuestro país. La compra de fondos aquí se efectúa básicamente a través de los depósitos a plazo fijo que, se observará por otra parte es la tasa pasiva más notoria. Asimismo, los depósitos a plazo fijo representan una proporción mucho mayor en los financiamientos que hace 10 años atrás.

Por lo tanto, la administración financiera de los bancos dejó de ser una mera administración de activos, para pasar a ser una administración de activos/pasivos.

Ya no sólo interesa hacer un buen portafolio activo. Por el contrario, debe compatibilizarse este con el portafolio pasivo. Empezó la etapa de un manejo conjunto de activos y

## RIESGO DE LA TASA DE INTERES



Un banco puede tener como aparece en la figura activos y pasivos por 100 que tienen "matching" de tasas de interés. En este caso no hay riesgo de tasa de interés.

en los últimos años, una especial importancia. El riesgo de tasa de interés tiene vinculación con el desacompañamiento en los vencimientos y el perfil de las tasas de interés tanto del portafolio activo, como del portafolio pasivo.

El manejo de este riesgo va tomando cada vez más importancia en los bancos y su presencia es en buena medida la responsable de la caída de los "spreads" que presentan en los últimos años los grandes bancos internacionales. El "spread" medido como el cociente entre el diferencial de intereses activos y otras rentas provenientes de activos menos los intereses pasivos divididos los activos rentables promedios (básicamente colocaciones e inversiones) se situaba hace cuatro o cinco años en torno al 5%. En 1981, en muchos casos oscila entre el 2,5% y el 3%.

Los bancos han comprendido que en una época tan cambiante de tasas de interés, a las grandes preocupaciones que significaba perder en créditos incobrables el 0,5% de la cartera, deben sumarse a las de perder el 2 o 3% por el manejo inapropiado de las tasas de interés. Quizás una mejor comprensión de este riesgo pueda apreciarse a la luz de los cambios que han ocurrido en materia de aproximación global a las finanzas bancarias.

Con posterioridad a algunos problemas en la banca en Estados Unidos, en la década pasada en donde quebraron varios bancos. En 1974 el Franklin National Bank of New York con 1.445.000 millones de dólares de depósitos y en 1973 el United States National Bank of San Diego con depósitos de 930 millones de dólares, conceptos fundamentales de las finanzas bancarias cambiaron.

Hasta mediados de la década pasada la administración financiera de un banco era básicamente una administración de activos.

El pasivo de los bancos crecía por un aumento vegetativo de los depósitos a la vista o de ahorro. No existía agresividad en los

de créditos, sino además comités de activos y pasivos en donde se deben decidir las políticas de colocaciones e inversiones con la de compra de fondos y captación en general.

Este manejo de activos y pasivos busca reducir entre otros, el riesgo de tasa de interés.

Pueden aparecer brechas en el perfil de las tasas de interés.

Supongamos para simplificar que tanto el activo como el pasivo del banco tengan tres tipos de tasas de interés: a) tasas que tengan "matching" esto es, por ej., se obtiene un depósito a una determinada tasa y por un determinado plazo y se invierte supongamos en los euromercados al mismo plazo y con un interés algo mayor que permita obtener un beneficio; b) tasas variables, esto es que se van acompañando a la realidad del mercado y c) tasas fijas.

Las asociaciones de ahorro y préstamo en Estados Unidos son un caso agudo de constituir activos a largo plazo a tasa fija, financiando con pasivos a menor plazo que a su renovación debían variar la tasa de interés. Su "spread" cayó muy seriamente con la suba de las tasas de interés que encarecieron sus pasivos en tanto sus activos tenían un precio fijo.

Si el tema lo vemos desde el ángulo de los vencimientos de activos y pasivos, los bancos pueden buscar brechas positivas, esto es que los vencimientos de los depósitos sean a mayor plazo que los vencimientos de las colocaciones cuando hay expectativas de tasas de interés crecientes.

Por lo contrario, si la tasa de interés tiene una tendencia decreciente, puede ser conveniente tener una brecha negativa. Eliminar el riesgo de tasas de interés a través de un perfecto encastramiento de vencimiento de activos y pasivos y perfil de tasas de interés puede ser una solución a buscar. Sin embargo, la eliminación de la brecha de la ta-

sa de interés le hace perder al banco oportunidades de ganancias significativas a la vez que pierde fuerza en la función de intermediación.

Pensamos que el punto más importante no es la eliminación del riesgo, sino la búsqueda de una eficiente administración del mismo, que permita maximizar retornos dado un determinado nivel de riesgo que se está dispuesto a soportar.

La preocupación de la banca por el riesgo de la tasa de interés hace que se estén buscando nuevas formas operativas de trabajar con él. Así, por ej. el Morgan Guaranty Trust, el reconocidamente eficiente banco de Nueva York ha separado la función de créditos de la de obtener fondos para el banco. Esta última función está a cargo de la Tesorería. Esta, ante los requerimientos de fondos de los sectores de colocación le asigna un costo a los fondos que ella determina que deben financiar las operaciones. Este costo no es histórico, sino que se basa en la realidad del mercado.

El riesgo de tasa de interés lo corre el departamento de Tesorería. Si la tasa de interés decrece, la ganancia adicional se le asigna a Tesorería. Si por el contrario sube, el costo incremental se le computa a Tesorería. Esta resume en gran medida las resultancias de este riesgo.

### Riesgo de Liquidez

El riesgo de liquidez está asociado con la incapacidad de un banco de tener disponibles los fondos necesarios para cubrir los compromisos financieros. La administración de la liquidez requiere que existan fondos disponibles para determinadas necesidades, tales como: retiro de depósitos, vencimiento de obligaciones financieras, fondos para préstamos, etc.

# Ciclos Económicos

La administración de la liquidez ha tenido cierta evolución a través del tiempo.

Hace algunos años, la misma se instrumentaba a través del manejo de activos, ya sea mediante los activos líquidos propiamente dichos, como de la liquidez proveniente del cumplimiento al vencimiento de pagos derivados de los préstamos del banco, o de la venta de activos de corto plazo tales como inversiones temporarias en papeles públicos o privados. En suma, las grandes líneas del manejo de la liquidez provenían fundamentalmente a través de la administración de los activos.

Hoy día, y particularmente en los grandes bancos, el manejo de la liquidez reposa fundamentalmente en el lado del pasivo a través de la compra de fondos. En este enfoque, la administración de la liquidez se basa en dos aspectos principales que son: el acceso a los mercados monetarios para encontrar los incrementos de fondos para atender las necesidades de financiamiento y, administrar el "rollover" de los pasivos.

Esta es la tendencia claramente detectable a nivel de los grandes bancos, en particular internacionales.

En nuestra opinión, en bancos más pequeños o de carácter regional, la administración de la liquidez a través de la compra de pasivos, o sea del lado del pasivo debería reservarse para necesidades estacionales de liquidez, demandando las más de las veces la

tasas de interés crecientes y de curva de retornos invertida, esto es cuando las tasas de corto plazo son mayores que las de largo plazo.

Existe entonces una brecha de liquidez y, habíamos visto antes, la brecha de tasas de interés. Ambas reportan sus respectivos riesgos y, no tienen porqué tener una perfecta correspondencia.

El manejo de la liquidez reposa en el manejo de los riesgos de liquidez y, el de la tasa de interés.

Estos riesgos se limitan en la medida que el beneficio incremental se iguala con el costo incremental de las pérdidas de capital ocasionadas por la falta de fondos.

## RIESGO DE CAPITALIZACION

La adecuación del capital de un banco se ha basado y en buena medida se basa en ratios de activos a capital o de pasivo a capital.

El imponer normas uniformes basadas en estos ratios suele traer ciertas consecuencias, entre ellas: a) el crecimiento de los activos del banco descansa en el crecimiento del patrimonio neto, esto es, el capital aportado más las utilidades retenidas.

Por tanto, si el banco quiere crecer, debe retener más utilidades o aumentar el capital, b) aquí viene una segunda consideración. Los bancos, al mantener políticas restrictivas en

considerarse financieramente hablando como capital. Esto es, deudas de capitalización. Una deuda de largo plazo podría considerarse capital si durante la vida de la misma, los activos que se adquieran con ella y los pasivos a corto plazo que puede generar, contribuyen a las utilidades retenidas en un monto igual o mayor que el principal de la deuda. Las tres variables que más influyen en esta capacidad son: el retorno de los activos, el ratio de distribución de dividendos y la relación deudas a fondos propios.

En materia de adecuación de capital podemos entonces señalar, que pese a la existencia de ratios de capitalización como medida general, cada vez gana más posiciones la tesis de que la liquidez del banco es un ingrediente básico de la capitalización.

En este sentido, la existencia de endeudamientos a largo plazo propende a mejorar la liquidez y, es cada vez más clara la tendencia a, considerarlas, bajo ciertas condiciones, deudas de capitalización.

## ALGUNAS CARACTERISTICAS DE LAS BUENAS PERFORMANCES DE BANCOS EN EPOCAS DE RECESION

Ya hemos hablado sobre los cuatro riesgos que hemos seleccionado.

Para terminar y, brevemente, quisieramos establecer algunas consideraciones sobre cuáles han sido en el análisis de la evidencia empírica las características más salientes de los bancos que mejor performance han tenido en épocas de recesión. Desafortunadamente el tema no tiene, en la literatura especializada la intensidad de tratamiento que hubieramos preferido. De todas formas, en base al estado del arte trazaremos unas breves líneas.

Centraremos la actuación en este caso en los aspectos de la rentabilidad. Podemos distinguir tres áreas básicas: los ingresos, el

liquidez demandando las más de las veces la satisfacción de las necesidades de liquidez en los activos. Sin embargo, el manejo de la liquidez vinculada al lado de los activos la hace depender más de los términos en que opera el mercado y de la demanda de los clientes.

En términos amplios, el manejo de la liquidez de un banco se puede dar básicamente a través de un "Matching" de vencimientos, con una brecha negativa o con una brecha positiva.

Tener una posición de liquidez en perfecto encastramiento es favorable para la liquidez, sin embargo no adiciona valor económico a la actividad del banco y, es probable que no sea hábil para la institución un marco ambiental económico cambiante. En este caso una posición de "matching" de liquidez puede ser una buena decisión de activos o una buena decisión de pasivos, pero no de ambos a la vez.

Una brecha negativa aparece cuando el plazo de vencimiento de los activos es más largo que el de los pasivos. En ese caso, da buenas oportunidades de beneficios cuando existen tendencias hacia la baja en las tasas de interés y la curva de retornos tiene la postura habitual, esto es que los menores plazos tienen menor tasa y los mayores plazos tasas más altas.

El mantener una brecha negativa puede aumentar las posibilidades de mayores beneficios en ciertas condiciones, pero también aumenta el riesgo de liquidez. Este riesgo puede ser controlado a través del flujo neto acumulativo y su duración.

En el caso de una brecha positiva, las deudas tienen mayor plazo de vencimiento que los activos. Estas posiciones son rentables con

los bancos, al mantener políticas restrictivas en materia de dividendos a efectos de poder contar con más capital para crecer, hacen menos atractivas sus acciones y, la colocación de nuevas emisiones de acciones se ve dificultada por la falta de competitividad frente a otros valores.

Más allá de las dificultades que pueda significar la existencia de normas de capitalización en base a ratios no debe olvidarse la necesidad que tienen las autoridades monetarias de contar con normas objetivas y uniformes de medir la adecuación de capital de los bancos.

La realidad es, sin embargo más rica y la existencia de un mayor ratio en un banco que en otro no da de por sí mayor adecuación de capital. En los hechos, la capacidad de supervivencia de un banco radica en alta medida en la liquidez, en su capacidad para obtener fondos en los mercados financieros.

La tendencia moderna apunta a que el crecimiento y la fortaleza de un banco tienen más relación con su capacidad de generar fondos, esto es con su liquidez, que con el mantenimiento de un ratio de capitalización.

Una de las políticas que en este sentido vienen apareciendo con mayor frecuencia es la constitución de endeudamientos a largo plazo por parte de los bancos. En este sentido, el obtener una deuda a largo plazo, estira los vencimientos de los pasivos mejorando la posición de liquidez. Es decir, el banco está fortaleciendo su situación. Sin embargo, la mayor parte de las veces estos fondos se cuentan como endeudamiento a los efectos del ratio, no reflejándose en la actividad del banco el beneficio que de ello derivaría.

Es necesario entonces, enfatizar en que ciertos endeudamientos a largo plazo pueden

tinguir tres áreas básicas: los ingresos, el control de gastos y la buena administración.

Dentro de la maximización de los ingresos, se destacan como características básicas la preocupación por obtener altos ingresos de los préstamos en base a una adecuada política de precios, así como poner un particular énfasis en el control de la cartera de forma de minimizar las carteras no operativas (vencidas, etc.) que, promover un aumento de los volúmenes.

En los países que existen, suele hacerse un uso adecuado de inversiones exentas de impuesto a la renta.

Asimismo, es importante el mantenimiento de una alta flexibilidad en la estructura de los activos de forma de poder tener las mayores oportunidades de incrementar los beneficios a través de los cambios de las tasas de interés.

En cuanto a los costos e inversiones, se puede observar una baja inversión en activos fijos y, en general los costos de estructura física. Se busca por intensificación del seguimiento y adecuados medios de análisis crediticios bajar los créditos incobrables.

En los gastos generales y en los gastos de personal, la preocupación se centra en tener poco personal pero competente, que bajar salarios.

En cuanto a la buena administración podríamos resumirla en la existencia de grandes ventajas comparativas en el manejo de los pequeños factores controlables, así como una menor ventaja comparativa, pero importante en términos absolutos en la administración de grandes factores menos controlables.

Estas son las principales consideraciones que queríamos exponer en la noche de hoy. Quedamos a la espera de las preguntas que quisieran formular.

Muchas gracias.